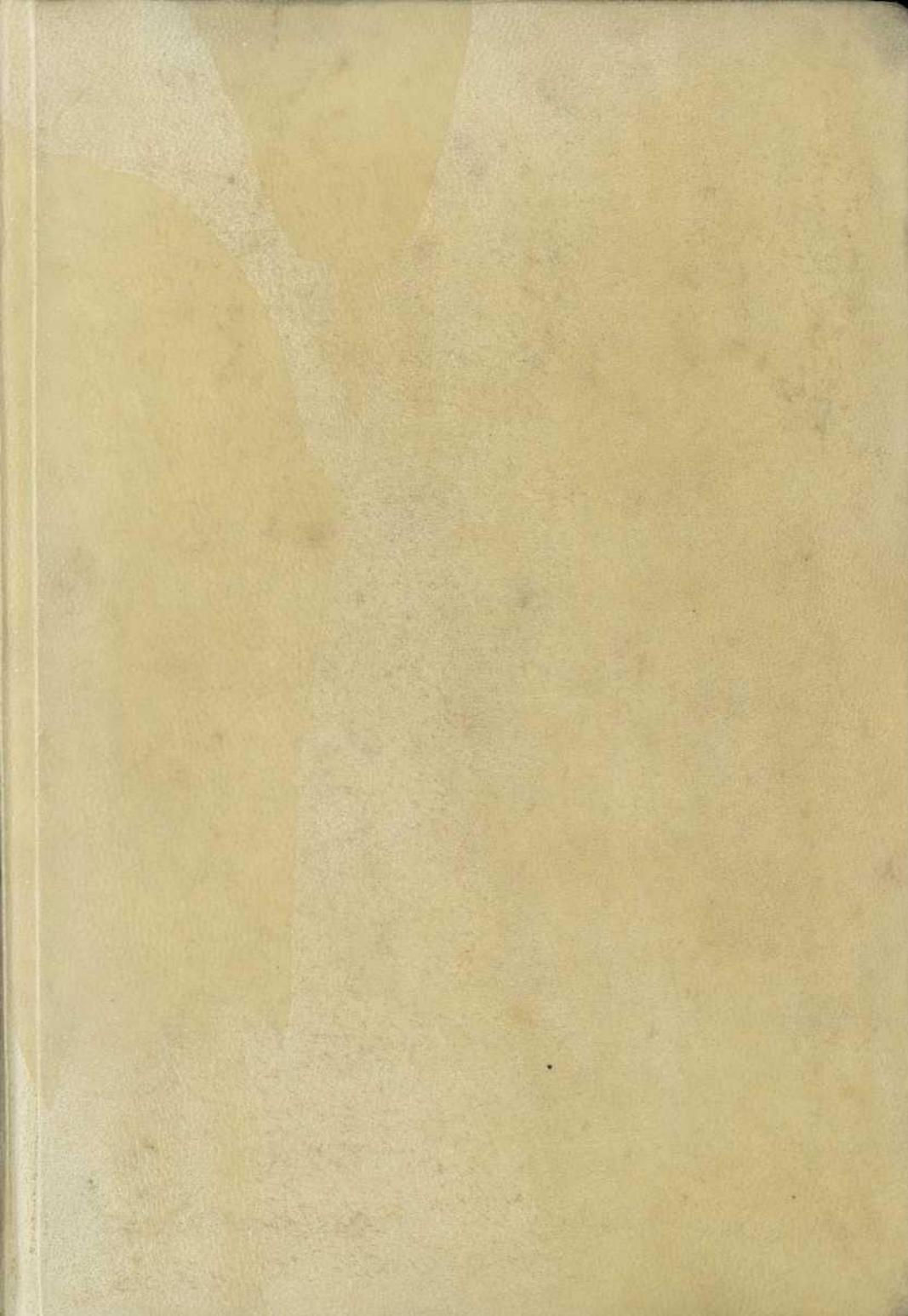




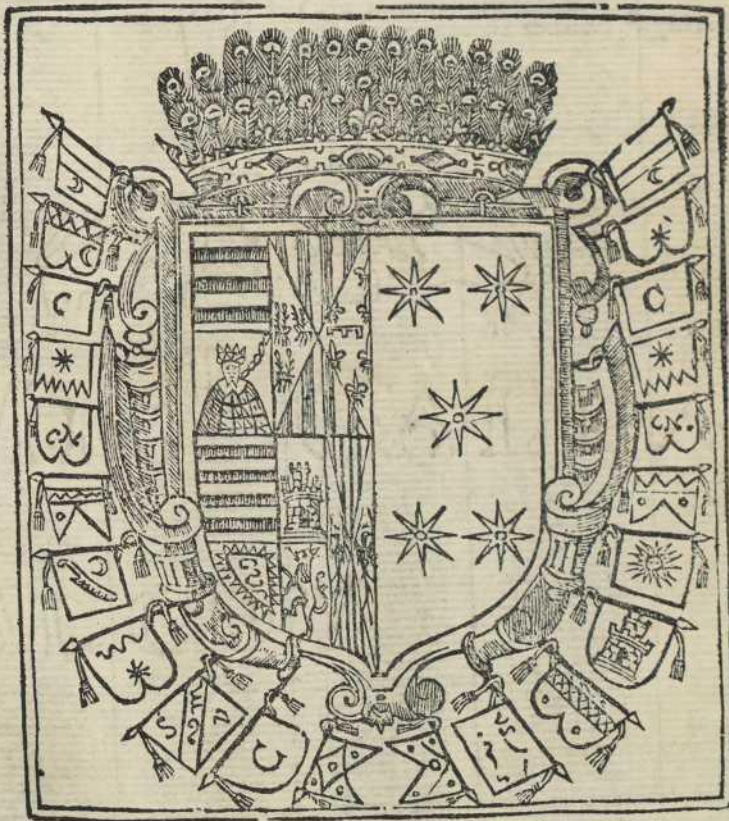
13768

FIESTAS

QUE CELEBRO LA NOBLE

VILLA DE VAENA A LA CANONIZACION de los Gloriosos Martires del Japon, S. Pedro Bautista i sus 22. Compañeros de la Religion de San Francisco : desde 26 de Febrero deste Año.

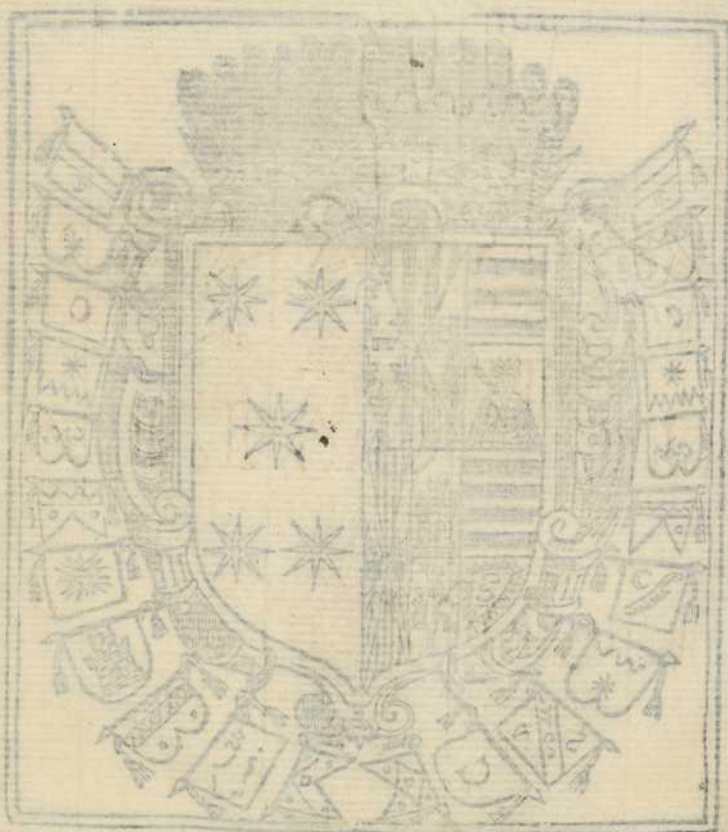
Por don Gabriel Joseph d' Arriaga natural de Granada, Secretario del Señor Don LUIS Manuel de Cordova i Figueróa.



Año de 1628.

QUECELERO LANOBLE

VILLA DE VAENA A LA CANONIZA-
cion de los Gloriosos Mártires del Japon, S. Pedro
Bautista y sus 22. Compañeros de la Religión de
San Francisco: del día de de Febrero de este Año.
Por don Gabriel Joseph de Arizaga natural de Granada, Secretario
del Señor Don J. V. Manuel de Cordova y Figueroa.



Obedezco de oficio: i es primera obediencia en este papel dar à la estampa borrones, q̃ usurpados al otvido, q̃ se les deve, al fin los à de cobrar, por ser de su derecho: i la segunda, dedicarlos al excelētissimo Duque de Sesa, a quien (siendo como es, admiracion del mundo en todas letras, i Merzenas de los buenos ingenios) no pudiera atreverse el mio, menos que obligado de quien es dueño de mis acciones. Para lo uno i lo otro basta por disculpa lo dicho: sugetandome a la censura de los que saben.

Del L. Alonso Xuarez del Campo, al Autor.

SONETO

De religion el culto mas cristiano,
De magestad el punto mas subido,
De Romanos el juego permitido,
La nobleza i valor del orbe Hispano,
Nos pinta don Gabriel tu docta mano
Con tan vivo color, que el que à leido
Tus versos, vê las fiestas, persuadido
Que quanto no es leerlos, sueño es vano.
O laureada en todo tu obediencia
Alma de escuelas, norte de tu afecto,
Pues es question entretenida i buena,
Si a esta devas mas, o si a tu ciencia,
I vengo a resolverme con efecto,
Que a Minerva lo mismo que a Vaena,

DEZIMAS AL AKTOR

De don Fernãdo de Escobar i Vanuelos.

Tan esferica ocasion
Es bien que se de a una pluma
Que en tan breve curso suma
Oceanos de ambicion.
En cultos numeros son
Oy, Gabriel, tan superiores
Los que dichoso favores
Gozò en juegos Africanos,
O los que en Signos tiranos
Infautto probò rigores.

Del L. Iuan Manuel de Morales.

Si ònor a Granada days,
Naziendo en ella, Gabriel,
Exercitando el pinzel
En Montilla, oy la ilustrays.
Obedeciendo, cantays,
De Caliope inspirado,
Breve discurso, i cantado,
Se conoce que vos solo,
Quando sois gloria de Apolo,
Del mismo sois embidiado.



AL

EXCELENTIS. S. DON LUIS
Fernandez de Cordova Cardona i Aragon,
Duque de Sesa de Vaena i Somà, Marques
de Poza, Conde de Cabra de Palamòs i Oli-
vito, Vizconde de Iznajar, Gran Almirante
de Napoles, i Capitan General del mar de
aquel Reyno, Señor de las Baronías de Bel-
puche Linola i Calonge, Comendador
de Albanchéz i Bedmar de la orden
de Santiago &c.

SI la Deidad, que en el Castallo coro
Preside, (o Duque excelso), a lavoz mia
Diera aliento, con pleetro mas canero
Celebrara tus glorias mi Talia:
Puesto que ya con el real decoro,
Que deve a tu grandezza, donde el dia
Nace, i donde le cubre negro manto,
La Fama canta, lo que yo no canto.

Cantára de aquel Sol de capitanes,
 I del mundo, que esfera le fue apenas,
 Quantos pisó Franceses tafetanes,
 I quantas Lunas eclipsó Agarcenas:
 Apesar de Fortuna, i sus desmanes,
 De su fama verá las Zonas llenas
 Otro Gonzalo, que segundo al mundo
 Oy Milan le obedece sin segundo.

Cantára de los Cordovas famosos
 Hazañas tantas, que faltaran sumas,
 Para contar sus hechos generosos,
 Que solicitan inmortales plumas:
 Prudentes tanto, como valerosos,
 Si Martes en la guerra, en la paz Numas,
 Con clamide, o con toga, vencer Reyes
 Les vio ya el mundo, ya ponerle leyes.

Cantarè, gran Señor, el santo zelo
 Con que a piedad, i religion te inclinas,
 Honrando los que Santos honra el Cielo,
 Altas hazañas de tu valor dignas:
 Las Fiestas, que admirables las vio el suelo,
 I el Cielo las estima por divinas,
 Como el fin, si recibe de su objeto,
 Si es perfecto, la acción su ser perfecto.

Mientras a aquel teatro de Fortuna
 Te niegas, donde tantas representa
 La emulacion tragedias, que importuna
 De los bienes ajenos se alimenta,
 Mientras otros compiten con la Luna,
 Eres Sol de tu tierra, que contenta
 Te goza en tales Fiestas ocupado,
 Sin faltar al gobierno del Estado.

VI

Egabro te vio ya devota mente
 Pisar sus sierras, i de la más alta
 (Quando sobran temores a la gente,
 Sintiendo que a su Rey la salud falta)
 A la Iglesia baxar con reverente
 Pompa a la Reyna, que sin bazer falta
 A su pureza, a Dios bajo del cielo,
 Para vestirle del humano velo.

VII

Diga un mudo tus altas mara villas
 Divina Imagen, pues las ve algun ciego,
 Que yo soy mudo para referillas,
 Si no tocas mis labios con tu fuego:
 I pues ay tantos, que podran dezillas,
 Quantos por ti las gozan, los alego
 Por testigos, cada uno sea una lengua,
 Que supla la que en mi conozco mengua.

Llorò Albendin, quando se vio robado
 De la joya mas rica, que atesora,
 Reyna, que es las Estrellas su tocado,
 Chapin la Luna, el Sol su manto dora:
 Quando de pompa grave acompañado,
 I devocion, (aunque Albendin lo llora.)
 Trujiste al Ave, a quien, de gracia llena,
 Entonces nido le prestò V A E N A.

Con estos actos dos, con oraciones
 Solicitaste la Bondad inmensa,
 Que inclinada a tus justas peticiones,
 Fue al Rey salud, lo que a ellas recompensa.
 Si fue ya entre enemigos esquadrones
 Tu clara sangre de su Rey defensa,
 Ahora en paz bien es, que al Cielo pida
 Tu piedad su salud, tu amor su vida.

Divina hazaña, heroico cumplimiento
 De las que en tu valor el Mundo admira,
 Aquien consagra Apolo su instrumento:
 I yo, si tu favor temple mi lira,
 Por tuya haré, que suene mi conuento,
 En quanto baña Tetis, i el Sol gira:
 Escucha a un Dios tus glorias inmortales,
 Mientras canto, Señor, Fiestas reales.

FIESTAS DE



VAENA.

* Y * A Z E V A E N A en sitio levantado,
* Cerca de la ciudad, que fue cabeça
* De Alarbe Reyno en el Vádalo estado,
Cifra admirable de Naturaleza:
Antigua, i fuerte: la que la á ilustrado
Nobleza siempre, tanta es oy nobleza
En diversas familias, que en V A E N A
Es corona de España cada almena.

Es Titulo del D V Q V E, a quien vio Sesa
Sugetar al Frances mas orgulloso,
I la embidia admirò, quando ala mesa
Del Monarca le vio mas poderoso:
Oy sitial, que los pies invictos besa
De su Dueño, dosel magestuoso
Del gran Duque Don LVIS, cuya presencia
Nuevo lustre le dà, nueva excelencia.

A s

Aqui

3

Aqui, desde los Reynos del Aurora,
 Trujo la Fama entre sus alas bellas
 La dulce nueva, de que allí atesora,
 No ya perlas la tierra, sinò Estrellas:
 Divina esquadra, siempre triunfadora,
 Que sus gotas de sangre son centellas
 Del amor del Cordero, que nos salva,
 En cuya sangre estola tiñen alva:

4

Martires veyntitres, que la vandera
 De aquel siguiendo Serafin humano,
 Premio el Cielo les fue de su carrera,
 Triunfando con su muerte del Tirano.
 Oyòla el Duque: i para que igual fuera
 A su grandeza su piedad (que en vano
 Grandeza ostenta, quien piedad no tiene)
 Triunfos a invictos Martires previene.

5

Era del año la estacion marchita,
 Quando el Pez las escamas plateadas
 Zabulle entre las ondas, i marchita
 Las yervas con su vista amedrentadas,
 Quando contra la tierra al Noto incita,
 Que flechas de rigor despide eladas:
 En este tiempo el regocijo i fiesta
 En cada calle pinta una floresta.

Huye

6

Huye afrontada la enemiga noche,
Creyendo que esta vez el Dios de Delo
Del mar sacava su encendido coche,
Sin aver alumbrado al Indio suelo:
Vno i otro esplendor, luziente broche
Guarnicion bella del octavo Cielo
No luze ya, porque en la sombra fria
Artificiosa luz ostenta al dia.

7

Abrasase la noche en varios soles,
Que los faroles, que su horror ahuyentan,
Luminarias del dia, no faroles
De luz, con la alegria representan;
Al ayre bordan varios tornasoles,
Que lo hermosean, quando lo inquietan:
Pareze en fin, que el Sol las cumbres dora
I que fue su crepusculo su Aurora.

8

Luminosos de polvora cometas
Rompen al ayre el velo cristallino,
Temio Diana en su esfera mil saetas,
Que le insultan su epizichlo divino:
Tan luzientes, tan bellas, tan inquietas
Con artificio vario i peregrino,
Exalaciones ve de fuego el viento,
Que juzga errante nuevo firmamento.

La devocion, como la èdad florida
 Diò fervor a tres vezes diez mancebos,
 Que discurren las calles en luzida
 Brillante esquadra: todos pues efebos,
 Governando cavallos, i encendida
 Vna hacha en la mano, inuitan Febos
 (De burlas digo) haziendoles la salva
 Los atabales, como a Febo el Alva.

Si es el trage afectado en lo gracioso,
 Tanto por lo ridiculo entretiene,
 Quanto por lo bien puesto, i por lo ayroso,
 De admiracion, i de concierto tiene;
 Cada gusto se muestra ingenioso,
 I diversos la mascara contiene;
 Qual se finge muger, i qual prelado,
 Este parece frayle, aquel soldado.

Llegan, Febos al fin, a su occidente,
 Mueren las luzes, que fingieron dia,
 Los ayres enmudecen tristemente,
 En horror se resuelve la alegria,
 La Luna de las sombras presidente
 El cetro empuña, que perdido avia,
 En silencio el tumulto se convierte,
 I discurre la imagen de la muerte.

12

A la noche figuriò regocijada
Festivo el dia, en que el Autor divino
Descansò de los seys, perficionada
La admirable labor del Orbe trino,
Despertaron las aves la rbsada
Aurora, que al oriente cristalino
Alegre se afomò, i con dulce risa
De que le aguarda el Mundo, al Sol avisa.

13

Dexa Febo su lecho turquesado,
Sacando apriesa el luminoso tiro,
Que de rayos de luz encubertado,
Pisa orgulloso campos de safiro,
Brillante sale a su valcon dorado,
De donde al Mundo con gallardo giro
Se presenta galan, i tan vizarro,
Ques Sol el menor rayo de su carro.

14

Al mismo tiempo en mas divino oriente
Se dexa ver el Duque esclarecido,
Tan gallardo, que pudo justamente
Febo embidiarle, quando mas luzido:
I porque siendo Sol, lo represente,
Con esplendor a su deidad debido,
Sale en coche, a ilustrar el santo templo
Del Serafin, ques de humildad exemplo.

15

Desatada en cristales transparentes
 La magestad del Betis espumosa
 Bebieron los cavallos, que lucientes,
 I arrogantes grandeza luminosa
 Conducen: sale al fin: i en dos orientes
 Competencia mirando tan hermosa,
 (Aunque admiró la gala i vizarría)
 Con dos Soles temio abrafarse el dia.

16

Llega al templo, que luz coronado
 Del Clero, Religiones, i Nobleza;
 Curiosa i rica mente aderezado,
 Donde el Arte vencio a Naturaleza,
 Siendo a la vista objeto duplicado
 Ya la curiosidad, ya la riqueza;
 I lisonja al olfato en varias pomas
 De Pancaya i Arabia los aromas.

17

El Duque augusto en su sitial sentado,
 Comiença los oficios la capilla,
 En conciento suave i acordado,
 Divina del Caistro maravilla:
 I mientras del Cordero consagrado
 Se ofrece el sacrificio sin mancilla,
 Metricas alternando suavidades
 Del ayre claro ocupa raridades.

18

Demoſtēnes divino en eloquencia,
I Pablo en el eſpiritu i el zelo,
Hijo de aquel Guzman, cuya aſcendencia
Gloria es excelsa del Hiſpano ſuelo,
Predicador en regla, como en ciencia,
Entre Guzmanes, a quien ónra el Cielo,
El inſigne Prior de Guadalupe
Su lugar en la Fieſta es bien ocupe.

19

Es Guadalupe un templo conſagrado
A la Virgen i madre de Dios hombre,
Contiene un ſantuário venerado
Con nombre de Eſperança, alto renombre:
Feliz VAENA por los que às gozado
Dulces eſfectos deſte dulce nombre.
O María! quien ay, que en ti no eſpere,
Si en mar tan fiero no anegarse quiere!

20

Grave orador, i docto coronista
Refiere ya el valor, ya las hazañas
De los Soldados, que Francisco alista,
Conquiſtando las tierras mas eſtrañas:
A cuya iluſtre de la Fé conquiſta
Dieziete el Japon, ſeys las Eſpañás
Martires dan al Cielo ſoberanos,
Apeſar del rigor de los tiranos.

El zelo dize, i caridad inmensa
 Con que se ofrezzen al tormento fiero,
 I dan la vida alegres en defensa
 Del Dios, a quien adoran, verdadero,
 Muerte, que es el viuir su recompensa,
 Pues muriendo por Christo en un madero,
 Con el gozan el triunfo merecido,
 Al que bien pelear prometido.

Tan fervoroso pues, tan admirado
 La virtud de los Martires pondera,
 Que al coraçon enciende mas elado,
 I al más duro convierte en blanda cera:
 Solamente un espiritu abrasado,
 Lo que al sermon faltò, suplir pudiera,
 Que los que en fuego tanto les imitan,
 Lenguas de Serafines solicitan.

Ellos podran loarte, como es justo,
 Santo fray Pedro, por quien tanta goza
 Honra en España la ciudad de Augusto,
 Como por su Lucia Zaragoza:
 Mitras desecha, y baculos tu gusto,
 La Cruz abraça (donde se reboza
 Tu mayor gloria) i Capitan valiente
 Hazes con ella para el Cielo gente.

24

Gozate, ò España, en tan feliz estado
(Como ya con Laurencio, i con Marcelo)
Con Hijos seys, que con su muerte an dado
Vitorias a la Fé, triunfos al Cielo:
Al Iapon con su muerte an ilustrado,
I à ti crecido fama con su zelo:
O tres i quatro vezes venturosa
De Santos Madre! ó Patria gloriósa!

25

Con magestad la Missa celebrada,
A silencio la Fiesta reducida,
La Iglesia del concurso despejada,
En su Nadir la Antorcha esclarecida,
El Duque invicto (a quien ônrar agrada
La pobreza del Mundo aborrecida)
La mesa de los Frayles oy corona,
I al esplendor i autoridad perdona.

26

Bajava el Dios de Delo al Occidente,
Quando del Templo sale Franciscano
Con magestad à Triunfo conveniente
Numeroso Esquadron i soberano,
Conducido de aquel Heroe valiente,
Que, imagen celestial de Dios humano,
Goza por Armas, no Reales Quinas,
Sinò del Hombre Dios Llagas Divinas.

27

Con Lança, i Cruz los veyntitres Soldados
 Del gran Francisco siguen la Vandera,
 I aunque de insignias de Passion armados,
 Corona es ya la que martirio éra:
 No fue nan los acentos descomplados,
 Que a Marte incitan en su quinta Esfera,
 Que con suave canto, i real decoro
 Les va siguiendo armonioso Coro.

28

Otro sucede docto, i grave tanto,
 Como en habito, i orden religioso,
 O sean hijos del Español santo,
 Que su hacha es del Mundo Sol hermoso,
 O del que por humilde ocupa quanto
 Sitial el Serafin perdio envidioso.
 Siguen se ya los hijos de la Piedra,
 En quien la Iglesia ser eterno medra.

29

El Cabildo seglar, i Regimiento
 Sale despues del Clero, i Religiones,
 Su prudencia, valor, i entendimiento
 Digna es emulacion de los Catones:
 Con vizarro, i costoso luzimiento,
 Que ostentar suele en tales ocasiones,
 Al Regimiento sigue la Nobleza,
 En sangre igual, en gala, i gentileza.

30

La grave Junta Atlante del Estado,
En quien el peso del gobierno estriba,
Docto Arcòpago, zelador Senado,
Lugar toma a los nobles successiva.
De plumas i diamantes coronado,
Porque en diamante su valor se escriba,
Es desta pompa de grandezas llena
Termino augusto el Duque de VAENA.

31

Sale: i Apolo, que sañudo mira
Las galas, que le afrentan su esplendor,
Embozado en las nubes flechas tira
De agua a la tierra con mortal rigor:
Mas quanto muestra en la vengança ira,
Con mayor aparato, con mayor
La Proceßion se sigue luzimiento,
Que ampara el Cielo tan piadoso intento.

32

Por mil calles, que luzen adornadas
De tan varios matizes, que jardines
Hybleos las imitan, coronadas
De bellos, hijos de Eva, Serafines,
Que de la Fama (aun de las apartadas
Ciudades) convocaron los clarines,
Llega a Madre de Dios, convento illustre
Del illustre Guzman de la Fè lustre.

33

Donde al Cielo consagran en clausura,
 I a la que Reyna es del, sacras Vestales
 Sangre Real, Diuina hermosura,
 Ambicion de tesoros inmortales:
 Al ayre fue lisonja la dulçura,
 Sinó a las Gerarquias celestiales,
 Con que alternando coros, voces, himnos,
 Reciben a los Martyres Diuinos.

34

Desde aqui por camino diferente
 A su termino llega el Triunfo santo,
 Quando el Pastor de Admeto al Occidente,
 Descogiendo la noche el negro manto;
 Que para festejar al dia siguiente
 (Menos que el Sol embidiosa) quanto
 Rubi la borda, al suelo comunica,
 Gallarda ostentacion, vistosa, i rica.

35

El Gran Don LVIS MANVEL de Figueroa
 Del Tronco de Aguilar dichosa Rama;
 Aquien la Fama dignamente loa,
 Mereciendo su nombre eterna fama,
 Cordoua al fin, que a tan heroyca loa
 Ni embidia muerde, ni el oluido infama,
 Siendo famoso a queste Nombre solo
 Desde la cuna al tumulo de Apolo:

36

En Sangre, i en virtudes excelente,
 Aquien guarda Fortuna digno empleo:
 No ambicion que a su sombra me alimente
 No me engaña su amor, ni mi desseo:
 Si el Betis de sus años vio el Oriente,
 Que verâ el Tiber su Occidente creo,
 I antes que plata el oro de su cara,
 En su cabeça la mayor Tiara:

37

Por tener tanta parte en la alegría,
 Quanta en la devocion del dueño tiene,
 Viene a ilustrar con su presencia al Dia,
 I a ònrrar la Fiesta con su aplauso viene,
 El Duque con el gusto, i cortesia
 Le recibe, que a deudo tal conviene:
 I el esplendor juntandose de España,
 Alegre el dia en magestad se baña.

38

De sus Fajardos, Cordouas, Cabrieras,
 Arandas, Terminiõnes, Hermosillas,
 Cerdas, Gamboas, Valençuelas, Veras,
 Gongoras, Colodrerros, i Padillas,
 Sin mendigar nobleças forasteras,
 Dio VAENA quarenta en diez quadrillas
 Cavalleros, i el número aumentado
 A doze, sus Alcaydes dio el Estado.

O VAENA de tantos madre ilustre
 I de Linages mas, en sangre claros
 En quanto Febo tu orizonte ilustre,
 I buelen siglos de memoria avaros,
 Seràs de España generoso lustre,
 La Fama escribira en marmoles Paros
 De tus grandezas esta breve suma,
 Sinzel valiente su gallarda pluma.

Con estos pues errante Primavera,
 Apesar del Febrero floreciente,
 El de Sesa, que breve cifra era
 Su gala de tributos del oriente,
 I el Conde, a quien es Luque poca esfera,
 Siendo rayo de Cordova luziente,
 Al coso salen en vistoso alarde
 El lunes a las quatro de la tarde.

En los cavallòs i ginetes miro
 Quantas ya tributó piedras Zeylân,
 Quantas alambicò purpuras Tiro,
 Y quantas telas ostentó Milân,
 Apenas luze alli el brocado Syro,
 Monte es de plumas, o jardin de Orán
 Cada sombrero de lacayo o dueño,
 Cada jaez un Potosi pequeño.

42

Con tal concierto el esquadron vistoso
 Del ancho coso el suelo hermosa sea,
 Que firmamento quiso ser el coso,
 Sin que intentarlo atrevimiento sea:
 Que aunque el Farol del dia luminoso
 En publico su eclyptica pasea,
 A su pesar, por varias, y por bellas
 Las libreas pretenden ser estrellas.

43

Ayroso el Duque sobre verde plata
 Viste en la fuya, si brillante, rica,
 Adonde prados el Abril retrata,
 En quien arroyo de cristal se intrica,
 Con negros lazos los extremos ata,
 I adornos a la plata multiplica:
 Con verde color, negro, i plata al Duque
 Acompaña el galán Conde de Luque.

44

Verdes negras i blancas plumas prende
 Con grillos de diamantes el de Sema,
 La union el ayre divertir pretende,
 Mas si las inquieta, no las doma,
 La que del, menos firme se defiende,
 Iris parece, que luziente afoma:
 Las del Conde aprisiona un camaseo
 Termino del primor i del desseo.

45

No la eleccion, la suerte dio colores
 A los demas, si todas diferentes,
 Todas tan bellas, que admirò primores,
 Sinò embidio pinceles tan valientes
 Naturaleza: tanto a sus señores
 Imitan los lacayos diligentes,
 Que en sus libreas, quando el Sol las dora,
 Copias borda Amalteas, prados Flora.

46

Quantos beben del Betis la agua fria,
 I pazen grama a su anchuroso prado, si
 Vio cavallos V A E N A a questo dia,
 Sin perdonar al gasto ni al cuydado:
 Al mas tardo la espuela es demasia,
 Si quatro vientos no, plumas calçados:
 El que con menos brio el freno tasea,
 Parece que fogoso el hierro masea.

47

Vn rucio rige el Duque, rayo ardiente
 En la carrera, de segura boca,
 Cavallo de parejas excelente,
 I pisando talvez la cincha toca,
 En la obediencia tanto se desmiente
 De irracional, que a admiracion provoca.
 El vizarro jaez tesoros pierde,
 Argentando la plata al campo verde.

48

Oprime el Conde un alazan melado,
 Fuertes brazos, buen pecho, talle hermoso,
 De blanco los extremos matizado,
 Corre ligero, quanto para ayroso,
 Pisa con tanta gala levantando,
 Que con aplausos le acompaña el coso:
 Del jaez pone en duda la belleza,
 Si vence el Arte a la Naturaleza.

49

Tan juntos parten, buélan tan ligeros,
 Que apenas la atencion los diferencia,
 I aunque en la plaza corren los postreros,
 Primera admiracion es su presencia:
 Los brutos, a quien sobran los aceros,
 Cada qual de si mismo competencia,
 Adornados de perlas i diamantes,
 Del Cielo octavo quieren ser Atlantes.

50

No con menor aplauso i gallardia
 Miden las cavalleros la ancha plaza;
 Qualquier cavallo al viento desafia,
 Que mucho, si es del Zefiro su raza,
 Hasta que miran anegarse el día,
 I la noche tinieblas descolaza,
 Tal vez corriendo baten, tal despaño,
 Ya el coso, ya la plaza de Palacio.

La sombra vence a tanto luzimiento,
 El concurso las plazas desampara,
 Solo viven reliquias del contento,
 La accion mejor en opiniones para,
 Los cavallos olvidan su ardimiento,
 Ya el rejon ya la caña se prepara,
 Que quieren todos, quel siguiente dia
 Admire su valor i gallardia.

Las escamas el Pez bañan de plata
 Entre ceruleas óndas sumergido,
 Las facras urnas de cristal desata
 Sobre la tierra el vernegal vertido:
 Con que forçosa mente se dilata
 La fiesta i regozijo prevenido
 Hasta el primero jueves, en que el Cielo
 Mas sereno mostro su claro velo.

Tanta gente conduxo forastera
 A las Fiestas la Fama, quel Romano
 Anfiteatro fuera breve esfera,
 I esfera quiso ser el coso en vano.
 Quantos colores vio la primavera,
 En las que alambicò sedas gusano,
 Visten (i ardim hermoso) las ventanas,
 Que coronan belleças soberanas.

54

Si humanos Soles son las damas bellas,
 Su eclyptica luziente es oy el cofo,
 Donde mas rayos, que en el Cielo estrellas,
 Mirô Febo encubierto, si embidioso:
 Son los coches epiziclos: a vellas
 La admiracion concurre, en el hermoso
 Robada objecto, donde ciega mira,
 Hablando muda, quando mas admira.

55

Hace de tanto Sol resplandeciente,
 Lo que de las estrellas hace el dia,
 La bellissima Nise, cuyo oriente
 Ilipulis fue ya, que nieve fria,
 Retocada con purpura luziente,
 Dio a sus mejillas: de su gallardia
 Almas i coraçones son despojos,
 En la luz abrasados de sus ojos.

56

Es Priego por Belisa, si Luzena
 Por Amarilis, sombra triste aora,
 Mientras es el zodiaco VAENA
 De Sol, que estraños orizontes dora.
 A ser Licurgo el robador de Elena,
 Por quien Dardania entre cenizas llora,
 Fueran tres Venus, para no ofendellas,
 Nise, Belisa, i Amarilis bellas.

Ser pudiera Etiopia la Noruega,
 Si allà llegaran rayos Españoles:
 Febo entre nubes con raçon se niega,
 Quando xê escurecer sus arreboles;
 Pluvia oportuna las arenas riega:
 Fuè providencia, pues con tantos Soles
 Incendio fuera el Mundo, si en un punto
 Agua i Sol no se uiesse visto junto.

Aguò la mayor parte de la Fiesta
 El diluvio, si breve, no pensado,
 Con que la arena queda descompuesta,
 I el suelo peligroso i maltratado.
 Aqueste azar a los vasallos, esta
 Ocaſion les obliga, del Estado
 Intimando el amor, i de su dueño
 El peligro temiendo no pequeño,

A que le pidan afectuosamente
 Dexe las cañas, y el salir al coſo:
 Premia el Duque su amor, i aunq̃ lo siente,
 Vence a su afecto, i natural brioso:
 I en un valcon, que ser pudiera oriente,
 Dosel cubre, ſitial mageſtuoſo,
 Al esplendor de Luque, Priego, i Poza,
 Por quien España tanto lustre goza.

60

Los templados clarines en voz clara
Atencion previniendo, significan,
Que llega ya con don Sebastian Vara
Don Iuan Cordova i Torres: certifican
Tales aciertos el valor, que ampara
A Comisarios tales, i publican
Las Musas, de la Fama prevenidas,
Comisiones, que admiran tan lucidas.

61

En grave color negro gala ostentan
Vno i otro gallardo cavallero,
Que con penachos blancos representan
Florido almendro por el fin de Hebrero:
Lo negro bordan, i belleza aumentan
Partos ya de oriental rico venero:
Viera el Sol, si luziera, mil cambiantes
En cintillos botones i diamantes.

62

Quanto al palenque en circulo espacioso
Dan favor, en aplausos lo reciben:
Los cavallos con brio generoso
En uno mil caracteres escriben:
Al aliento del bronce sonoro
Garrochas i cuchillas se aperciben,
Conque la plaza, ques jardin Hiblêo,
Haran presto los toros Coliseo.

De

De los que Cabra en su ribera cria,
 I pacen yerva a su anchurosa nava
 Doze leones a su Conde embia,
 Rayos armados de fiereza brava:
 El mas terdo en Xarama desafia
 Al que ligero mas en el se lava,
 I cercado de andamios i paredes
 Pretende ser cavallo de Diomedes.

Despeja el coso con ardor violento
 El primer toro, que menuda arena
 Arroja al Cielo, desafia al viento,
 I a todos amenaza mortal pena,
 Al peon mas ligero falta aliento,
 A volar, sinó corre, le condena,
 Mas la fiera, que a todos amenaza,
 La vida buelta en sangre dà a la plaza.

Segundo fiero toro corre (buela
 Monte de leves plumas) tan ligero,
 Que apenas hombre de su furia apela,
 Ni le espera valiente cavallero.
 Pero, Don Iuan Miguel de Velençuela
 Templando su furor, como el azero
 Del luziente rejon, al toro enviste,
 Que al suelo abraça, i de su sangre viste.

66

Otro se opone con violento paso,
Que a la vengança del primero llega,
Donde vè de su vida triste oçaso,
I antes de ver la plaça, el suelo riega.
O valiente mancebo ! del Parnaso
Gloria es tu fama, pues quando te niega
La verde édad en las mexillas oro,
No Europa admiracion, temor su Toro.

67

En un bello Andaluz rucio rodado
(Cuya manchada piel de Tigre imita
Al jaspe, de colores remendado)
Don Pedro de Padilla a vn toro incita:
Entra el bravo animal de furia armado,
I a su furia el rejon desacredita,
Que si le coronó el soberuio cuello
Del diestro golpe fue la sangre sello.

68

Don Luis Faxardo con pujança estraña
Rejon enpuña, i acomete ayroso
Al toro mas valiente, que en España
Burlagarrocha, ò brama fiero en coso,
Teme la fiera, i al entrar engaña
La execucion del golpe rigaroso,
Que librado despues en la ancha espada,
Con sangre firma su vengança honrada.

Con

Con el valor los años acredita
 El joven valeroso, mas en vano,
 Que quanto mas las suertes solicita,
 Huyen los toros su temida mano:
 Don Iuan Gambôa, que en arrisco imita
 Como en la gala, a Marte cortesano,
 Les dio a creer con la valiente espada,
 Que tener pudo afectos de lançada.

Ocho toros se lidian tan furiosos,
 Que paredes o andamios no ay seguros,
 Que mucho? si del trueno son fogosos
 Hijos, i a exalaciones sobran muros:
 Del ultimo los cuernos venenosos
 Filos de alguna vida fueran duros,
 Si entre dos palos el no los clavara,
 I alli a la muerte timida esperara.

Rindense al fin las fieras, que mortales
 Amenazaron ruinas, i rendidas,
 Trofeo, aunque de aceros desiguales,
 Son a la plaza sus sobervias vidas.
 Quando al son de clarines i atabales
 Quatro quadrillas entran tan lucidas,
 Que en diversos colores oy el coso
 Anticipado juzga Abril hermoso.

72

Don Pedro de Pineda entra gallardo
En una blanca remendada pia,
I con el don Alonso de Fajardo,
Bello Adonis, que a Marte desafia:
Cabos visten de plata sobre pardo,
Discreta gala, òn esta vizarría,
Sobervias plumas al color iguales,
Que a la Fama darán Padrinos tales.

73

Morado carmesí, i luziente plata
Da don Iuan de Pineda, tan vistoso,
Que en la librea un cielo se retrata,
Con varios arrebóles mas hermoso:
Las blancas plumas, i moradas ata
Vn diamante, que Sol es luminoso
Deste cielo, vizarra su quadrilla
Primera fue del coso maravilla.

74

Don Diego Valencuela grave ostenta
Con negro, i plata òn esto luzimiento,
Que en tales ocasi ones siempre aumenta
Al clarín de su fama nuevo aliento:
El sobervio penacho casi intenta
Batir las nubes, i vencer al viento,
Su quadrilla le sigue tan vistosa,
Que dio a la plaça primavera hermosa.

Don

Don Pedro de Padilla con leonado
 I plata da al palenque suspensiones,
 I las que suspensiones el â dado
 En justas recompensa admiraciones:
 Por ser ya de los toros respetado,
 Su valor no se pone en opiniones,
 Entre si su quadrilla las admite
 En gallardia, i con el Sol compite.

Don Iuan de Aranda saca plata, i oro
 Sobre negro, perdiendo su quadrilla
 En galas i jaezes un tesoro
 Desde la pluma a la inferior é villa.
 El bronce lisonjero fue sonoro
 De quanta se vio junta maravilla:
 I la plaza en diluvio de lacayos
 Copias de Abriles vio, i floridos Mayos.

Faltaron dos quadrillas este dia,
 I su gloria mayor le faltô al coso,
 Que, por el agua, que a la tierra embia,
 Al cielo acusa, con raçon que jolo:
 En una viera el Sol la vizarria
 Del Duque de VAENA generoso,
 En otra diera el Conde admiraciones,
 Que dio galan en tantas ocasiones.

78

Con tan luzidas galas afsi buelan,
Que luzientes del ayre son cometas:
Humo beven fogoso, viento anhelan
Los cavallos en tropas inquietas,
Por honra de sus dueños se desvelan,
Desmintiendo en acciones tan perferas
Lo irracional, que alguno no ay q̄ obligue
A que azicate, o freno le castigue.

79

Cruzan de dos en dos la hermosa plaça,
Buelven, i a quatro las hileras crezen,
I vno a otro tan poco se embaraça,
Que los quatro a la vista uno parecen;
Aunque el agua las galas amenaça,
I nuves a los ayres escurezen.
Colores dan al cielo los ginetes
En volantes de plata gallardetes.

80

El alarde vistoso barajado
Cavallos mudan, cada qual se apresta,
Embraça adarga, i de la caña armado,
Batalla quiere ser, lo que fue fiesta:
El coso de colores matizado
Es campaña tambien, siendo floresta,
I al son de los clarines, i atabales
Se forman campos en belleza iguales.

Los

Los ilustres padrinos (a quien toca)
 Dan al campo doctrina de ginetá,
 (Que dar pudieran, donde mas se invoca
 Patron de España contra infame seta)
 A guerra no fingida se provoca
 Con el amago el belico Planeta:
 La batalla se intima de ambas partes
 Entre ocho vezes dos gallardos Martes. A

De las quadrillas dos se haze un ala,
 I al puesto señalado se retira,
 Otra de esotras dos luzida iguala
 A la que opuesta a sus adargas miras
 Imitacion de la Africana gala
 Oy la gala Andaluz ayrosa admira,
 Ocho cañas corriendo, conque al cielo
 El claro insultan transparente velo.

Tal vez huyendo la carrera miden,
 Tal vez acometiendo quatro a quatro,
 Con tan diestro primor cañas despiden,
 Que ya la plaza fue Marcial teatro:
 Hasta que los padrinos los dividen,
 Roma ni en Circo vio, ni Anfiteatro,
 Ni el Betis quando Alarbe en sus riberas,
 Guerra tan dulce, tan fingidas veras.

84

La escaramuza al fin queda partida
 Haziendo un caracol los cavalleros,
 A quien sigue alabanza merecida,
 Aplauso no vulgar de mosqueteros:
 Puesto que a ostentacion tan bien lucida
 (A pesar de las nuves) lisongeros
 No se deven aplausos, que consume
 Edad corta, inmortal se deve pluma.

85

Selló la Fiesta el caracol vistoso,
 I general los animos contento,
 Sin que el amor se oyesse lastimoso,
 Ni alguno se llorasse fin violento.
 Que mucho, el Cielo ampare piadoso
 Fiestas tan fuyas, tan divino intento.
 Llegò el Alma del mundo al Occidente,
 I cubrio sombra lo que ya la gente.

86

Escaramuza i toros se previenen
 Con gusto igual, para el siguiente dia,
 Mas importunas nuves lo detienen,
 Que mucha inundacion es su porfia:
 El Duque invicto fiente ver, que tienen
 Termino su ardimiento i gallardia,
 Cuyo valor en marmoles i jaspes
 Volarà desde el Betis al Hidaspes.

FIN.

DEZIMAS AL AVTOR

Del L. Pedro de Ortega.

El que os intenta alabar
Eroyco Homero español,
Los atomos cuenta al Sol,
I las arenas al mar.
I assi para no agraviar
Lo sutil que discurreis,
No alabaros, si advertis,
Es bien acordado intento,
Que es mas encarecimiento
Decir que vos escrivis.

De Iuan Batista de Morales.

Que mucho, que os levanteys
En vuelo tan peregrino,
Si el asunto en si es divino,
I vos, que lo proponeys?
Lo que quisiereis, podreys
Con pinzel, que assi pintò
Fiestas, que VAENA viò,
Que el q̃ estubo ausente, mira
Como fueron, i se admira
El que presente se hallò.

En Montilla, en la Imprenta del
Excelentísimo Señor Marques
de Priego, i por mandado
de su Excelencia.

Año M. DC. XXVIII



FIN.

En Monilla, en la Imprenta del
Excelentísimo Señor Marqués
de Píango, por mandado
de su Excelencia.

Año M.DC.XXVIII





